

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVII

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Jueves 31 Diciembre 1925

Teléfono núm. 90

Núm. 4.539

CENTRO POLITECNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez
Doctor en Sagrada Teología y Derecho Canónico

Primera y Segunda enseñanza, preparación de carreras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las materias anteriores y Francés, Dibujo y Partida Doble

HORAS DE 7 A 9

PLAZA DE SANTIAGO 6

TELEFONO N.º 53

LA VALENCIANA :: Zapatería

GRANDES EXISTENCIAS EN TODAS LAS CLASES

Zapatillas de paño en todos los colores con piso de goma
Id. id. id. id. id. piso suela clase fina
Botas de paño para Señora y Caballero

PROPAGANDA

Zapato de oscaría negro, cosido, todo suela, para Caballero 14 pts.
Bota id. id. id. id. 15 pts.
Varios Modelos a realizar, zapato de charol para señora 14. pts.
Además, un lote de varios pares para señora, negro y color 6 pts.

Para comprar barato: "La Valenciana"
ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427

DE ACTUALIDAD

EL CUARTEL DE SANCHO DÁVILA

Prometía en el editorial del martes ocuparme de mi última visita al Cuartel de Sancho Dávila, y voy a hacerlo.

Tiene, sin duda, Lorca, el mejor cuartel de Infantería, que actualmente existe en España. Los diez y ocho edificios que lo integran, forman una magnífica barriada de amplias y soleadas calles, con sus aceras de cemento, sus árboles, una plaza soberbia, y un espacioso jardín con variadas y vistosas plantas, con sus correspondientes surtidores, bancos, y multitud de adornos que le dan carácter artístico. Una gran verja con pilares tallados circunda el inmenso recinto y ciérralo por la espalda, la sierra, que pronto será un hermoso bosque de pinos.

Describí, a mi modo el interior del gran Cuartel de Sancho Dávila, en una visita que hice al mismo, recién concluido, invitado por el Capitán de Ingenieros, señor Melendreras, bajo cuya dirección se hicieron las obras.

Claro es que entonces—pues si no recuerdo mal, fué el año 23—el hermoso jardín no era más que un indicio; los edificios estaban totalmente desamueblados, la barriada, silenciosa, dor-

mada en la placidez de una tarde estival, no producía en el ánimo la impresión melancólica de lo abandonado; no despertaban en la imaginación del visitante, aquellos edificios vacíos, aquellas calles solitarias, ideas de tristeza, esos sentimientos amargos que producen la contemplación del lujoso mausoleo antes de albergar en su frío recinto los primeros restos humanos; aquella soledad era grata al visitante; aquel silencio, era precursor de ruidos de vida, de vida higiénica, sana; aquellos edificios de centenares de ventanales, ojos abiertos a la contemplación de la hermosísima vega lorquina, huecos absorbentes de aire puro, de rayos de sol; aquellos dormitorios sanos y cómodos, aquellos grandes y magníficos comedores, aquella amplia sala de baños con su enorme piscina, su lujosa instalación de aparatos para duchas, sus pilas y banquetas para lavado de pies; todo aquello, era para el disfrute del soldado; era cómodo alojamiento del que abandona su hogar para servir a la Patria, era un paso más en la senda de la civilización humana, aún tan deficiente; era la voz del progreso

PARA AÑO NUEVO Y REYES

TURRONES MIRALLES

LORQUINOS! El famoso y popular turronero de Jijona, JOSÉ MIRALLES, ofrece este año como los anteriores, en su Nuevo establecimiento, CANALIJAS 62, los riquísimos Turrones, Gurrapiñadas, Pasteles GLORIA, Peladillas, todo exquisito para el paladar más delicado.

Turrón de Jijona a 7 pesetas kilo

Los turrones y dulces de Pepe MIRALLES son de calidad superior, regalando MIL pesetas al que pruebe lo contrario.

¡No dejad de visitar su establecimiento, Canalejas 62, (antes Corredera)

DOCTOR DELGADO RUBIO

OCULISTA

Del Instituto Oftálmico Nacional

CORREDERA 19 (CASA DE FIAS)

CONSULTA DE 10 A 1 Y DE 3 A 5

Especiales a horas convenidas

GRATIS A LOS POBRES

atendida en este caso por los hombres de superior cultura; voz tantas veces desatendida por prejuicios sociales, por atávicos influjos, por sectarias tendencias, por diferencias de criterios, por escuelas antagónicas, por un equivocado concepto de la moral. Todo aquello que contempla han los ojos del visitante, era un avance, un hermoso progreso en la vida de los cuarteles; y pensándolo así y así sintiéndolo, en aquellas calles solitarias, en aquella amplia plaza, en aquellas habitaciones desahucadas aún de menaje, yo percibía un grato calor de Humanidad; una satisfacción ínfima: la que produce el logro de una aspiración noble; el ver conseguido un deseo justo; el mirar, en fin, realizado, uno de esos hechos que elevan, que dignifican, que enaltecen.

Y si todo eso pensé y sentí en tonces, señores míos, juzguen de mi impresión al volver el pasado martes, a visitar el Cuartel de Sancho Dávila, ocupado desde hace meses, por nuestra guarnición.

Ya no era el barrio solitario y durmiente, esperando la voz de los hombres que lo despertaran.

Resplandecía el sol, con su luz cegadora. Clases y soldados y con ellos numeroso elemento civil, animaba las calles, la plaza, el jardín... Lanzaba la banda de música sus acordes; ondeaba al viento la bandera de España, el signo sagrado de la madre patria... Y entonces fue cuando visité de nuevo las dependencias del Cuartel de Sancho Dávila, de nuestro Cuartel, acompañado por los dignos Capitanes señores Cabello y Chacón. Vi la Sala de

banderas, la de Justicia, los despachos, las habitaciones de recreo, los dormitorios del Jefe de Cuartel y Capitán de guardia. Muebles magníficos y adecuados a cada departamento. La sala de Justicia, como el despacho del señor Coronel, con sillones, sillas y banquetas de finas, talladas y pulimentadas maderas, y asiento y respaldo de cuero repujado. Mesas y armarios modernísimos y elegantes; hermosos cofreajeros; todo summoso, magnífico, digno del hermoso cuartel.

Visitamos los comedores, donde a la sazón se regalaban los soldados con un opíparo banquete, aún cuando a diario, su comida es succulenta. Los comedores están dotados de multitud de mesas de tableros de mármol, sobre pies de hierro. Se acabó ya la mesa de madera, tosca, larga de comedor de posada.

Visitamos los comedores, donde vi, entre otras, una máquina para mondar patatas.

Visitamos el depósito de comestibles, cuya instalación, es la de un lujoso y magnífico establecimiento de ultramarinos. Los Almacenes, inmensos salones con multitud de armarios repletos de ropa perfectamente acondicionada. La barbería, verdaderamente lujosa, con grandes espejos, limosas mesas de mármol, sillones giratorios, y aparatos niquelados para el lavado de cabeza.

Vimos también los talleres de carpintería y zapatería y una gran lavadora y secadora mecánica. En fin, vimoslo todo y con gran satisfacción, por lo ya expuesto, por lo ya dicho; porque la Casa del Soldado, responde a las imperiosas y justas exigen-

cias, de la cultura, de la civilización.

JUAN DEL PUEBLO

San Silvestre

«San Silvestre, deja el año y vete» dice el refrán que venimos escuchando todos los años de nuestra existencia que ya suman algunos lustros.

Hoy entró en la agonía, el 1925. Al dar las doce de esta noche, exhalará el último suspiro que nadie recoge, puesto que todo el mundo está entregado a la grata tarea de engullir las nubes de la felicidad, teniendo gran empeño en que no se le escape ninguna al tintineo de cada campanada del pobre año expirante.

Bien muerto está el año 1925. En él hemos experimentado distintas emociones, imperando las desagradables.

Séale la tierra leve. Y espere mos con la esperanza alentada ra siempre, hallar en el 1926 al gún suceso que pueda sernos grato.

Que las nubes de la felicidad os sienten bien, bellísimas lectoras y bondadosos lectores, de sea

EL REPORTER

SEÑORAS CARTERAS

Y

BOLSOS

ULTIMAS NOVEDADES

Casa Meseguer
PLAZA CONSTITUCION

DE ARTE

Arturo Rubistein

Gracias a la Asociación de Cultura Musical, y en plazo brevísimo, tendremos en Lorca al genial pianista polaco, Arturo Rubistein.

En una carta recibida el 15 de Mayo último, por el Delegado Sr. Ippólito, decía así el Secretario de la Cultura:

«El Sr. Rubistein se compromete a dar dos conciertos cuando venga en la próxima temporada. Con ello en realidad los asociados van ganando un concierto; ya que el de ahora lo oirán de todos modos. Claro, que es un contra tiempo, el que después que se hayan hecho la ilusión de escucharlo, ten-